

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(22)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

Los diáconos de la iglesia, 1 Timoteo 3:8-13

(1 Timoteo 3:8-13) **Introducción:** este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

Reconocimiento público oficial

Hechos 6:5-6 (LBLA)

⁵ Lo propuesto tuvo la aprobación de toda la congregación, y escogieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía;

⁶ los cuales presentaron ante los apóstoles, y después de orar, pusieron sus manos sobre ellos.

Los apóstoles solicitan participación congregacional

El conflicto entre los judíos helenísticos y hebreos en Jerusalén se podría haber convertido en una división fea de Iglesia que duró décadas. En su lugar, actuando de acuerdo humilde con uno al otro y la congregación, los apóstoles resuelven pacíficamente la situación altamente explosiva. Hechos 6 magníficamente ilustra que los apóstoles habían aprendido (después de numerosas fallas de luchar entre sí por nombre y posición) los principios distintivos de Cristo como liderazgo (Mateo 23:1-12; Marcos 9:30-35; 10:35-45; Lucas 22:24-27). Ellos habían aprendido a ser humildes y amorosos pastores.

Como un sabio cuerpo pastoral, los doce conocían la importancia de involucrar a toda la congregación en la solución de este problema. Los apóstoles podrían haber actuado sin toda la congregación, pero no lo hicieron, por varias razones claves.

En primer lugar, los apóstoles sabían que necesitaban tratar a la congregación como hermanos y hermanas en Cristo, que fueron bautizados por el Espíritu Santo de Dios. Los apóstoles no eran clérigos sacerdotales de la gente, y la gente no fueron sus discípulos.

En segundo lugar, los apóstoles sabían que el dinero pertenecía a la gente, y las viudas fueron la responsabilidad del pueblo. Así que el problema era de todos. La

congregación tuvo que compartir la responsabilidad de la planeación y administración de su negocio de la caridad.

En tercer lugar, los apóstoles intentaron protegerse de potenciales, siniestros cargos en relación con el dinero y el poder. Los apóstoles eran todos hebreos, no judíos helenísticos. Según el plan de los apóstoles, la congregación podría tomar los administradores que los representaron de manera más equitativa. De esta manera, los apóstoles no podían ser acusados de parcialidad.

Esto es importante porque, con toda probabilidad, incluso los apóstoles fueron apoyados financieramente por la congregación. Si los apóstoles escogieran sus propios hombres para administrar los esfuerzos de socorro, personas podrían acusar a los apóstoles de controlar el dinero. Los apóstoles, sin embargo, no estaban preocupados por el dinero y control. No eran codiciosos. Su decisión de delegar la responsabilidad de manejar fondos de caridad de la Iglesia a los demás debería ser un ejemplo para líderes cristianos hoy que piensan que deben controlar todo, especialmente el dinero.

La congregación selecciona siete hombres

La congregación respondió al plan de los apóstoles con aprobación unánime: **“La declaración encontró la aprobación con toda la congregación”**. La congregación inmediatamente procedió a elegir a siete hombres. Lucas escribe, **“y escogieron a Esteban, un hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía”**.

No se registra exactamente cómo la congregación en Jerusalén seleccionó siete de sus hombres. No, hubiera sido difícil para la congregación de organizarse para dicha selección, porque tenían amplios ejemplos a seguir. Cuando alimentando la masiva de personas, por ejemplo, nuestro Señor rápidamente organizó en grupos manejables **“de cientos y de cincuenta”** para una distribución ordenada ([Marcos 6:40](#)). Desde sus primeros días, la nación de Israel fue organizada en grupos precisamente definidos y manejables para comunicación, guerra, servicio y viajes ([Éxodo 13:18](#); [18:13-27](#); [36:6](#); [Números 2:2](#); [7:2](#); [1 Reyes 4:7](#)).

Decisiones congregacionales y operaciones se llevaron a cabo principalmente a través de representantes o jefes de clanes y pueblos (**Comparar [Levítico 4:13](#) con [4:15](#); [Éxodo 3:15](#), [16](#); Comparar [Éxodo 4:29](#) con [4:31](#); [Éxodo 19:7, 8](#); [Deuteronomio 21:1, 2, 6-9](#)**). Por lo que es muy posible que la congregación en Jerusalén ya estuviera organizada en unidades manejables similares. Dicha organización permitiría asuntos a solucionarse y la información ser pasada rápidamente a lo largo ([Hechos 12:12, 17](#); [Hechos 15:4, 6, 22](#); [Hechos 21:17-18](#)).